

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY
COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Serra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ----- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA



Encienda una Vela

Por: Stephanie Raha
Editor in Chief



Perseverando Ante la Cara de la Tragedia II

En el año 2005, cuando Cathy Adamkiewicz dio a luz a su hija Celeste, ella se llenó de alegría y expectación por la llegada de su séptimo retoño. Pero rápidamente quedó claro que algo iba mal. Tanto Cathy como su esposo Aaron estaban ansiosos por cargar al bebé recién nacido, y llenarlo de amor; pero entonces llegaron los médicos y soltaron una triste y sorprendente noticia: la niña había nacido con un defecto en el corazón.

Ese fue el comienzo de una odisea dolorosa y difícil que nunca habían imaginado. La pequeña vivió sólo cuatro meses. Sin embargo durante ese tiempo la fe y la oración de Cathy consiguieron darle fuerzas, sostenerla, y le permitió ver el poder y el significado de la corta vida de su hija.

"Aunque mis sufrimientos fueron intensos, y mi dolor real, si bien estaba viviendo una pesadilla diaria, sin embargo pude captar la alegría y la importancia que significaba lo que estaba enfrentando. No quise aceptar que la corta vida de la niña no tenía sentido, y que su dolor y su muerte no tendrían ningún beneficio. Mi fe -que es la fe en última instancia en una Persona, no en una idea o en un sistema de creencias- fue mi roca", explica Cathy. "Yo sabía que Dios había creado esta niña con una intención y un propósito específico, y que a pesar de todo había una razón para su vida, aunque yo no pudiera entender completamente este lado del cielo. Sabía que yo finalmente comprendería alguna vez que todo lo ocurrido era el resultado del amor."

Cathy, quien también es escritora, oradora y autora del libro Broken and Blessed: A Life Story, dice haber apelado a tres métodos de oración que le resultaron muy efectivos durante esos días tan difíciles: en primer lugar a las oraciones de su infancia, especialmente el Rosario, que le aportaban palabras familiares y reconfortantes cuando no podía pensar más que decir en la oración. En segundo lugar, le pidió al Espíritu Santo que orara en su nombre y convirtiera sus acciones en oración. Por último, le pidió a las personas que oran por su familia, un proceder que, según ella, en última instancia le permitió perseverar a través de sus días más oscuros.

"Nuestro sufrimiento no viene de nuestro Padre amoroso, sino más bien como resultado del pecado y de la muerte que vino al mundo. Me imaginaba a Jesús llorando junto a mí cuando recibimos el diagnóstico de Celeste, en los momentos en que ella sufría tratamientos dolorosos, o el día que descubrí que la niña no podría sobrevivir", dice ella. "Yo aconsejaría a las personas viviendo tiempos espe-

Homenaje a los bomberos y héroes caídos en el 11 de Septiembre



La mañana del 11 de septiembre de 2001, 19 terroristas secuestraron cuatro aviones comerciales con destino a California, desde el Aeropuerto Internacional Logan de Boston, el Aeropuerto Internacional de Newark y el Aeropuerto Internacional Washington Dulles.

A partir de las 5:45 am, los secuestradores fueron vistos por cámaras de seguridad, mientras se dirigían a sus respectivos aeropuertos, donde realizarían el ataque terrorista más mortal en suelo estadounidense hasta la fecha.

El vuelo 11 de American Airlines despegó del Aeropuerto Internacional Logan de Boston, a las 7:59 am, con 11 miembros de la tripulación, cinco secuestradores y 76 pasajeros.

El vuelo 175 de United Airlines despegó a las 8:15 am del Aeropuerto Internacional Logan de Boston, con nueve miembros de la tripulación, cinco secuestradores y 51 pasajeros.

El vuelo 77 de American Airlines despegó del aeropuerto internacional Washington Dulles a las 8:20 am, con seis miembros de la tripulación, cinco secuestradores y 53 pasajeros.

Finalmente, el vuelo 93 de United Airlines despegó tarde del aeropuerto internacional de Newark, a las 8:42 am, con siete miembros de la tripulación, cuatro secuestradores y 33 pasajeros.

Todos estos aviones transportaban mucho combustible, porque estaban programados para viajar por todo el país, a diferentes ciudades de California, que es lo que los hizo ideales para los terroristas. Cuanto más combustible, más destrucción podrían causar.

Veinte minutos después del viaje del vuelo 11, la azafata Betty Ann Ong transmite una llamada detallada a tierra, informándoles que hay un secuestro en curso, diciendo: "la cabina no responde. Alguien está apuñalado en la clase ejecutiva. Y creo que hay un gas que no podemos respirar. No lo sé. Creo que nos están secuestrando".

La Administración Federal de Aviación (FAA, sus siglas en inglés) alerta al Comando de Defensa Aeroespacial de América del Norte (NORAD, sus siglas en inglés) sobre el secuestro e instruyen a dos aviones de combate para que encuentren al avión comercial y lo sigan, pero es demasiado tarde. Antes de que los aviones de combate despegaran, a las 8:46 am, el vuelo 11 se estrella contra los pisos 93 al 99 de la Torre Norte del World Trade Center.

Testimonios

Robert Leder trabajó como ejecutivo en SMW Trading Company, en el piso 85 de la Torre Norte, y fue testigo de cómo el avión se estrellaba contra el edificio. Él recuerda: "Estaba mirando por la ventana, frente al Empire State Building, cuando vi que el avión entraba al edificio. Hubo un cambio tan dramático de la presión atmosférica por el impacto del avión. El edificio se balanceó por el impacto y casi me derribó de la silla. Nuestro techo estalló. Algunos de nuestros muros comenzaron a implorar. Vi gente pasar por la ventana. No creo que se tratara de personas que saltaron. Creo que la gente debió haber sido expulsada por las ventanas, debido a la presión".

Leder pudo salir con vida, pero describe una agitada escena de primera mano, dentro del corazón de la devastación de la Torre Norte.

Otro relato de un testigo presencial proviene de Martin Glynn, quien describe cómo fue ver cómo se

(Pasa a la Página 11)

cialmente dolorosos y difíciles que sepan que se puede confiar en Dios, y que recuerden que el amor siempre gana."

SOBRE THE CHRISTOPHERS

The Christophers es una institución sin fines de lucro que pretende difundir las mejores tradiciones del cristianismo y mejorarnos como seres humanos. Cualquier donación que usted ofrezca a The Christophers es deducible de impuestos. Sus colaboraciones deben enviarse a la siguiente dirección: The Christophers, 5 Hanover Square, New York, NY 10004

Virgen de la Caridad del Cobre Reina y Patrona de Cuba -Celebremos sus 59 años en el exilio-

Por: Maria Teresa Villaverde Trujillo

...era el 8 de septiembre de hace cincuenta y nueve años cuando al aeropuerto de Miami llegaba la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre procedente de la Parroquia de Guanabo, provincia de La Habana, Cuba, con su historial de exilio voluntario dentro de la isla, y el exilio forzoso en el extranjero porque la circunstancia política empezaba a deslumbrarse funesta en toda la isla. Monseñor Armando Jiménez Rebollar -Padre exiliado de Cuba- con sabia visión de futuro en unión de los sacerdotes Mario Bezanilla y Luis Pérez decidieron que, la imagen de la Virgen de



la Caridad que se encontraba en el Altar de la Parroquia, sería escondida en la Embajada de Italia, en La Habana. Luego fue pasada a la Embajada de Panamá gracias a la Encargada de Negocios de ese país, Elvira Jované de Zayas, a cuya excepcional ayuda, además, fue posible sacarla de la capital cubana -dentro de una maleta- y al cuidado de un perseguido político quien volaba con salvoconducto otorgado por la Embajada de Panamá hacia la ciudad de Miami, en cuyo estadio se había planeado celebrar la festividad de la Virgen del Cobre, en ese año 1961.

...y la imagen esculpida en 1947 entró en andas justo -y sorpresivamente- en los momentos en que cientos de miles de exiliados estaban reunidos en el Estadio de Miami donde el entonces Obispo de esa ciudad Monseñor Coleman F. Carroll ofrecería la Santa Misa en Homenaje a la Madre de Jesús, Reina y Madre de todos los cubanos.

Poco después, la imagen -inspirando sentir la caricia de nuestra brisa tropical- recorría los campamentos donde residían los niños llegados a Estados Unidos sin sus padres, vía Operación Pedro Pan. Mas tarde fue colocada en la Iglesia de San Juan Bosco, la primera y muy hermosa parroquia levantada por los cubanos en Miami, residencia de la Virgen desde 1963 hasta 1966, custodiada por el Padre Emilio Vallina.

Desde entonces se celebraba Solemne Misa en la festividad de la

Virgen presididas por el Pastor de la Arquidiócesis, recordándose en especial la de septiembre 1966 cuando durante la Misa el Obispo Carroll exhortó al pueblo cubano a construir un Santuario en honor de la Virgen cuya idea fue acogida con júbilo, organizándose rápidamente el comité ProSantuario a la Caridad presidido por el Dr. Manolo Reyes. En un terreno donado por el Obispo se construyó una capilla provisional cuya primera piedra se bendijo el 10 de mayo de 1967 a continuación de la Misa en la que predicaba Monseñor Ismael Teste, religioso de gratos recuerdos dentro de la comunidad cubana, aquel que había tenido bajo su dirección la "Ciudad de los Niños", en La Habana.

Al siguiente año quedó establecida la Cofradía de Nuestra Señora de la Caridad, y meses más tarde se organizaba el Comité de Recaudación y Construcción, nombrándose al Dr. José Miguel Morales Gómez como presidente; Ermita que fue dedicada en diciembre 1973 por el Cardenal John Krol, Arzobispo de Filadelfia y entonces presidente de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos con la presencia del Arzobispo Carroll de Miami, los Obispos Eduardo Boza Masvidal -exiliado de Cuba- y Rene Gracida de Miami, y Monseñor Bryan O. Walsh director y alma de la Operación Peter Pan.

Hubo una fecha especial en que la imagen de la Virgen de la Caridad

(Pasa a la Página 18)



(Foto archivo de Maria Teresa)

Esta arquitectura usualmente llamada "Ermita de la Caridad del Cobre" fue declarada Santuario Nacional en el año 2000 por los Obispos de la Conferencia Católica de los Estados Unidos de Norteamérica. Siempre reflejando el símbolo de amor a su Virgen que nació hace casi cuatro siglos en la bahía de Nipe, en la provincia oriental cubana, y recogida Ella por las inocentes manos de "tres juanes": las de un negrito y las de dos hermanos de pura raza india.